

¿PODRÍAN LOS PLÁSTICOS REPRESENTAR UN RIESGO ECOLÓGICO?

— Por Sergio Rodríguez García —

Para las empresas que producen y/o comercializan productos de plástico, resulta retador que sus artículos no representen un riesgo ambiental para el planeta; sobre todo ante la preocupante aseveración vertida en el marco del Foro Económico Mundial, en el sentido de que “habrá más plástico que peces en término de peso en los océanos mundiales en el 2050”.

Una gran cantidad de plásticos acaban en el océano en forma de basura, procedentes de vertederos mal gestionados, actividades turísticas y pesca. Algunos de estos materiales se hunden en el océano, mientras que otros flotan y pueden recorrer grandes distancias -debido a las corrientes marinas- contaminando litorales y acumulándose en zonas en el océano.

Los productos elaborados con plástico deben ser innovadores y aumentar su eficiencia en favor del reciclaje, a la par de impulsar campañas para sensibilizar al usuario final y que no se convierta en material que ocupe nuestros océanos.

La Valoración de los Plásticos, un informe apoyado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), producido por el Proyecto Divulgativo del Plástico (PDP) y Trucost, aporta un caso práctico sobre la gestión y divulgación del uso del plástico en la industria de los bienes de consumo.

Dicho estudio revela que el coste de capital natural del uso de plástico en la industria de bienes de consumo es de 75,000 millones de dólares al año, calculado como el impacto negativo de la contaminación al ecosistema marino o la contaminación del aire causada por la quema de plásticos.

Según informes de la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEA), el daño financiero mundial a los ecosistemas marinos podría ser de 13,000 millones de dólares al año.

Achim Steiner, Subsecretario General de las Naciones Unidas y Director Ejecutivo del PNUMA, comparte la idea de que reducir, reciclar y rediseñar los productos que emplean plásticos pueden traer múltiples beneficios para la economía verde, por ejemplo: “reducir el daño económico a los ecosistemas marinos así como a la industria del turismo y la pesca, asunto vital para diversos países en desarrollo, además de suponer un ahorro y oportunidades para la innovación de compañías al mismo tiempo que se reducen riesgos reputacionales”.

El riesgo que se estima por el uso del plástico, ha llegado a buscar que en nuestro país se establezcan normativas en el uso del popote, mediante una iniciativa presentada por el Senador Ernesto Cordero en el Senado de la República. Según el legislador “es un producto que tarda entre 150 y 250 años en degradarse, mientras que su vida útil es de 30 minutos”.

El senador afirma que el 95 por ciento de los popotes que se usan en el país no se reciclan; 17 mil popotes se consumen por día en 12 estados de México; 500 millones de popotes por día se utilizan en el mundo; 6 por ciento de toda la basura que se genera en Quintana Roo son popotes; 1 millón de aves marinas y 100,000 mamíferos y tortugas mueren al año por ingesta de plásticos.

Afirma el legislador que en países como Estados Unidos, Reino Unido y España existen campañas que buscan eliminar el uso del popote y que están alcanzando resultados notables.

Finalmente asevera que el 80% de los plásticos que flotan en el mar proceden de tierra, y que el popote se escurre fácilmente por alcantarillas, por sus características físicas genera problemas de azolvamiento y gastos de mantenimiento de la red hidráulica, alcanza ríos y posteriormente aguas oceánicas.●



OJO
CON TUS
OJOS

OCTUBRE MES DE LA VISIÓN

VEN Y HAZTE UN
EXAMEN DE LA VISTA GRATIS

DEVLYN  Fundación  DEVLYN

Patrocina:



Tiendas Participantes:





La oportunidad de ganar la competencia de la vida

Roberto García, Director de Comunicación y RSC de SAP México

Cambios en el mundo

Decir que el mundo está cambiando es una mentira, el mundo ya cambió. Lo que hace 10 años era una innovación impresionante, hoy es parte fundamental de nuestras vidas; aplicaciones móviles, tecnología de tele presencia, marketing dirigido por geolocalización, pagos en línea y demás comodidades actuales son un *must* en nuestros entornos.

De la misma forma que la tecnología ha cambiado nuestras vidas, ésta ha influido en las formas en que las compañías cumplen con sus compromisos en Responsabilidad Social Corporativa. Anteriormente, la mejora de los espacios físicos de la comunidad era la norma. La rehabilitación de un parque, una escuela o la donación integral de estos espacios era la práctica común con la que las empresas dejaban huella en la comunidad; pero el mundo cambió.

La educación, la llave de la competencia

Iniciativas como las ya mencionadas, se sustentan en avances tecnológicos. Hoy más que nunca tenemos que estar muy conscientes que explorar estas tecnologías es por demás apasionante. Los avances tecnológicos de hoy requieren de una serie de instrucciones para ser eficientes, en otras palabras: Requieren de un código, la clave para innovar que no todos tienen disponible.

Aquellos ajenos a la tecnología se sentían intimidados ante estos avances. Durante mucho tiempo la ingeniería de la innovación se concibió como algo abstracto que pocos entendían. Por ejemplo, al verse una por una, las partes de una computadora resultaban incomprensibles y alejaban al usuario común de la creación de soluciones innovadoras.

Para disminuir la brecha tecnológica fue necesario enfocar los esfuerzos en una acción: Educación.

SAP tiene como un compromiso permanente el mejorar los accesos y la calidad de la educación tecnológica en la comunidad. A través de distintos programas y alianzas se destinan recursos materiales, tecnológicos, de tiempo y de conocimiento a comunidades y sectores de escasos recursos o en desventaja, para ayudarlos a mejorar sus condiciones.

“Competencias para la vida” fue un programa que JA, Fundación GENTERA y SAP integraron para ayudar a jóvenes de escasos recursos en la formación y capacitación adecuada en múltiples disciplinas, las cuales permitirán una inserción productiva en entornos corporativos competitivos. Uno de los cursos principales tenía un contenido eminentemente tecnológico.

Entre los cursos que se impartieron estuvieron Fundamentos de Liderazgo, Entrevistas Exitosas, Imagen Profesional y Asesoría, Elaboración de CV, Empoderamiento y Habilidades para Comunicar, además de la capacitación en la plataforma SAP Bussines One. El conjunto de conocimientos fue fundamental para que los chicos que formaron parte del programa encontraran un trabajo profesional, sin embargo, la capacitación tecnológica fue lo que les otorgó una diferenciación competitiva en el mundo laboral.

La parte de conocimiento tecnológico de SAP, la Suite Bussines One ofrece una manera accesible de gestionar un negocio desde las ventas y las relaciones con los clientes hasta las finanzas y las operaciones. Está diseñada específicamente para pequeñas empresas a las que ayuda a optimizar los procesos y actuar basándose en información oportuna e impulsar el crecimiento rentable. Estos conceptos y conocimientos permiten obtener un panorama más amplio de oportunidades como lo demuestra el testimonio de uno de los participantes:

Miguel Antonio Santiago, estudiante Técnico en Informática del mismo plantel aprendió a ser emprendedor. “Estoy muy agradecido con Competencias para la Vida. Me ha permitido conocer personas, tecnología y habilidades muy importantes. El programa tuvo su grado de dificultad, pero solo fueron retos que pude superar, gracias al diseño del mismo. Desde el principio me llamó la atención la oportunidad de conocer otras dinámicas, de conocer las cosas a las que te vas a enfrentar día a día y saber que un trabajo es una obligación que vas a contraer y debes estar preparado para salir adelante”. En el caso de Miguel, el compromiso venía de inicio, pero él se sentía sin las herramientas necesarias para salir adelante. Por eso al participar en el programa mostró un desarrollo tan notorio. Encontró los elementos que no solo le permitieron sentirse seguro en un potencial entorno laboral, sino que también abrió su curiosidad para emprender por su cuenta. “Me gustaría tener una empresa de *hardware*, que haga implementaciones que ayuden a personas de clase media y baja para salir adelante. Hacer uso de Tecnologías de la Información por medio de móviles y tabletas. Después de tomar el programa, estoy convencido que sí se puede”.

Una semilla que rendirá frutos... los jóvenes

Hilda Fraga estudió Técnico en Informática en el Conalep Gustavo Baz. Después de participar en el programa de “Competencias para la vida”, su visión de la tecnología y la educación cambió: “Un programa como este es único. No cualquier empresa lo hace. La entrega y motivación que te inyecta cada integrante del programa es muy agradable y

para mí fue una gran oportunidad. Había tenido varios trabajos pero no había desarrollado mis habilidades con cada elemento de este proyecto, lo que me ayudó a mejorar y a evolucionar mis competencias. Después de participar en el programa veo una posibilidad para postularme en mejores trabajos, que me permitan transmitir mis conocimientos y seguir aprendiendo”, comentó Hilda.

Para Hilda, la apertura de un nuevo horizonte de conocimientos y el apoyo de instituciones como SAP es un aliciente para la búsqueda de nuevas oportunidades. Este tipo de apoyos crean en los jóvenes una conciencia de compromiso con la comunidad. Al recibir un estímulo positivo, se crea la necesidad de ayudar a los demás y transmitir sus ideas y conocimientos al entorno del que proviene.

Estos testimonios nos demuestran la importancia de este tipo de iniciativas, y nos impulsan a seguir adelante.

El futuro de la educación

Las empresas tenemos en la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) la llave que puede lograr un verdadero cambio en el país. Participando en programas que apoyen a la educación se puede generar un cambio más duradero y de mayor impacto en los entornos sociales. El conocimiento, la especialización y el plantar el espíritu emprendedor en los jóvenes es una apuesta segura para mejorar su futuro laboral y su desarrollo personal.

Los recursos y conocimientos tecnológicos deben estar al alcance del mayor número de ciudadanos posible. Acercarlos a la población en etapas tempranas de su educación, permitirá una mayor integración en su entorno, de la misma forma que los primeros años de formación social y familiar juegan un rol determinante en la adaptación social de la persona.

El compromiso de las empresas debe ser por siempre y sobre todo, contribuir de manera activa en el mejoramiento integral de la comunidad. El conocimiento es la llave. Tenerlo de manera práctica, concisa y útil, con un programa holístico de desarrollo personal es la oportunidad de ganar en la competencia de la vida.

